

González#147

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 8 de marzo, 2010

enviado a hojagonzalez@gmail.com por María Fernanda Domínguez

La burocracia es un medio de segregación brutal por lo silencioso. Se ampara bajo la democracia y nos asegura con diligencia que las decisiones no serán tomadas a la ligera, que serán revisadas una vez tras otra. La burocracia dice que usa sus "conductos administrativos regulares" para protegernos de todo despotismo pero constituye el despotismo absoluto, es un dictador sin cabeza. La burocracia reivindica el poder de las masas y nos cancela como individuos. Se inventa categorías inexorables que debemos aceptar con la cabeza gacha. Luchar contra ella es luchar contra la mayoría que cómodamente la sostiene. Cómodamente, por cierto, porque aparenta que así deben ser las cosas, de lo contrario alguien haría algo. Estamos todos esperando a que alguien haga algo.

Volvemos a nuestras casas, salimos a vacaciones y nunca llega alguien, o alguien lo hace mal y nos desilusiona. Llenamos formas, nos llenamos de quejas que descargamos a la deriva y no pasa nada. Porque en arte somos pocos, porque los suramericanos somos pobres, porque es más problemático reaccionar que dejar en la cárcel a ese tipo que escribió a la ligera y lo cogieron. Menos mal no fui yo.

Reaccionar es salirse de la masa, es volverse enemigo y eso sólo dificulta la vida en cualquier país del mundo. ¿Será necesario que la academia nos enseñe a ser burócratas, que nos prepare para ese lóbrego campo de contratos, fiadores, patrocinios para que al salir la vida real sea menos dura? A veces Academia y aculturación son términos parecidos. A veces querría saber hacer filas, llenar formatos, ser eficiente, para que todas estas vueltas pesaran menos sobre mi tiempo y sentirme menos mal por no poder/querer hacer nada al respecto.

—María Fernanda Domínguez



Universidad de los Andes

Departamento de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales

El Grupo de Neurociencia y Comportamiento y el Laboratorio de Psicología de la Universidad de los Andes invitan al Coloquio del Medio Día:

El cerebro y su relación con el arte y la estética: Un abordaje desde la neurociencia

Dr. ROBERTO AMADOR

Coordinador del grupo de investigación en neurociencias y arte "Cerebrarte"
Director del Departamento de Patología - Facultad de Medicina
Universidad Nacional de Colombia

Hora: 12:30 - 2:00 p.m.
Lugar: Hemiciclo 001
(Edificio Lleras)

Día: Jueves 11 de Marzo

ENTRADA LIBRE

Vote el domingo, y luego quéjese; si no vota, no se queje.

Número de días que lleva Nicolás Castro en la cárcel La Picota: 99

Varones y baronías

“¡SEA VARÓN!”, LE ESPETÓ EN LA ÚLTIMA cumbre presidencial el palurdo de Álvaro Uribe a su homólogo Hugo Chávez, quien salió con otra impertinencia: “¡Vete al carajo!”.

Ambos hicieron el ridículo, y al unísono confirmaron que la región es un chiquero en lo que a presidentes se refiere. Sin embargo, de los dos varones ilustres de Indias, el único que con su tropelía me insultó a mí fue mi coterráneo.

Con su conminación adolescente “¡Sea varón!”, el colombiano le decía al venezolano que debía dar la cara y no huir cobardemente como una mujer. Al establecer una antonimia entre valor y feminidad, insultó por lo menos al 51% de la población colombiana. Pero esto no tuvo ninguna repercusión en la vida política nacional; en parte, porque aquí desde hace tiempo no importan las palabras; y en mayor parte, porque las mujeres importamos menos, y las posiciones políticas que más oprobio reciben son las feministas (seguidas por las que sugieren que la guerra no es el único medio para conseguir la paz).

El tono del sátrapa anima a sus barones y, en su debate de esta semana, el precandidato conservador Andrés Felipe Arias, autodenominado “Gladiador del Presidente”, estuvo más varón que nunca: puntuaba cada una de sus opiniones levantando un simbólico dedo a imitación de su modelo masculino; cada dos por tres y sin que viniera a cuento, recordaba que era padre; y con significativa insistencia, repitió sin cesar las palabras “verticalidad” y “firmeza” a lo largo de sus intervenciones. Parecía candidato a una erección más que a una elección, si me dejan pasar el chiste fácil.

Pero si bien el énfasis sexual del Gladiador (a quien, por cierto, nadie le ha contado que los gladiadores eran esclavos) es comprensible (pues, ¿cómo no va a tener complejo de castración aquel a quien todo un país llama “Uribito” por el diminutivo del nombre de su patrón?), me parece inadmisibles el silencio de las mujeres que están en campaña política. Ellas no se dieron por aludidas con las manifiestas ideas discriminatorias de su presidente. Cada una siguió por su lado. Mientras una candidata uribista prometía en la revista Soho: “Si votan por mí me desnudo para la próxima edición”, justificando con su banalidad y su sumisión el prejuicio sexista, algunas otras, entre votos de fidelidad al patriarca, prometían perpetuar la guerra en caso de ser elegidas. “Voten por nosotras y verán cómo nos crece un pipí”, parecían decir.

A las candidatas guerreristas les falta leer Lisístrata, la comedia feminista y pacifista de Aristófanes. La de Soho, por su parte, debería mirar la revista en la que salió. Y Uribe, que acaso se ha sentido intimidado por la corupulencia militar del vecino, por sus fálicos pozos de petróleo o por su machera al prevalecer sobre el poder judicial, podría celebrar un concurso de virilidad. Que cada presidente se pare a un lado de la línea fronteriza, y que nos dejen ver cuál de los dos orina más lejos dentro del territorio del otro. Así, en ese espacio en el que vive y donde las mujeres no cuentan, en esa especie de cárcel para hombres que él tiene por mundo, nuestro presidente quedará, para decirlo con sus persistentes diminutivos paternalistas, como un varoncito: meado.

—Carolina Sanín

en <http://www.elespectador.com/columna190125-varones-y-baronias>

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com

González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

PUBLICACIONES

—frases de escritores (no de escolares)—

Sobre las partes que no tienen parte

Algo lo retuvo, mi hermano no salió de la casa en todo el día; se levantó a la misma hora de todos los lunes, comenzó la semana. Abrió la puerta para salir y recordó alguna cosa que había olvidado en la cocina, cerró, se devolvió, y con un paquete en la mano abrió la puerta, no salió, oyó su radio-despertador a lo lejos, no cerró, tardó un minuto en volver, esta vez optó por cerrar del todo la puerta en vez de abrirla, y no llegar al lugar donde debía estar una hora después. Su día no cruzaría ese límite, pasaría horas enteras evadiendo la sensación del tiempo perdido, se resignaría al parcial encierro.

Es curiosa esa concepción de jerarquías estratificadas, sobre todo esas de la cotidianidad urbana y social. Si alguna vez usted llega a dimensionar el *podercito* que tienen algunas personas sobre su día-a-día, no se le ocurra comentarlo con extraños, mucho menos con el portero del edificio, o con el conductor del bus que lo recoge todas las mañanas, no ahí sea que a ellos les *pique* cierto sentido de *justicia*. Cuidado con dejar al *podercito* reprimido tomarse la palabra y las acciones; seguramente usted no querrá dejar de dormir por culpa de esa vocecita *amenazadora* que viene de abajo; seguramente usted no quiere ser preso de su propia casa, tampoco de sus propios lujos, o ser víctima de su propio invento por culpa de aquellos que solo prestan un servicio.

—Mariana Murcia

“No esperar de la vida para no arriesgarla; darse por muerto para no morir.” —Bioy casares

Según lo dicho por el escritor de una breve reseña acerca de *La colonia penitenciaria* en la ya tan utilizada página de *El rincón del vago*, esta narración de Kafka maneja tres elementos: la culpa, la vergüenza y el castigo, y además narra **escalofriantemente** los momentos previos a una ejecución. Escalofríos producidos por la inhumanidad del oficial, por la duda del viajero y la sumisión del soldado y el condenado. No creo que los elementos resaltados por esta página *web* sean tan importantes como lo es la indudable capacidad de Kafka al describir con pelos y señales la máquina, al oficial dentro de su traje, al soldado y a todos y cada uno de los personajes y situaciones que acontecen en la obra. De alguna u otra manera me acordé de *La invención de Morel*, debió ser por que las dos obras tienen una máquina de una complejidad inimaginable, y en las dos narraciones inevitablemente trate de construir en mi mente la máquina, tal como Kafka y Bioy Casares la describen, lo más detallada posible. Realmente es más placentero fijarse en los detalles de esta obra, más que en una moraleja, o enseñanza, o lo que sea, si es que las hay, simplemente opté por disfrutar el viaje a esa isla desierta (que por cierto daba calor con solo imaginársela) y visualizar la máquina de la penitencia en esa colonia donde aparentemente la justicia no sirve. (Tal vez ni siquiera haya que buscar esa isla para saber que la justicia no existe ni aquí ni en Cafarnaúm.)

—Laura Florian

En el primer CBU que vi en la universidad —de lo trágico y lo cómico— hablando de Antígona, el profesor me hizo caer en cuenta de algo que nunca había pensado, a pesar de haberlo tenido tan presente durante mucho tiempo en mi vida. Él señalo la diferencia entre crimen y pecado. Decía que cualquier cosa podía ser pecado, desde un pensamiento, hasta una palabra, también, claro está, un acto “y todos estos pecados, podían ser perdonados, por la gracia divina de nuestro salvador”. Pero un crimen es algo más concreto. Es un acto donde el criminal se sale del margen de la ley. El pecado es salirse del margen de la ley de Dios. Según esto, todos somos pecadores, pero no todos somos criminales.

Vivimos fuera del margen de la ley de Dios pero cobijados siempre bajo su perdón, la mayoría vive dentro del margen de la ley humana, pero ni siquiera cobijados por un juicio justo, menos en este país, y mucho menos en estos tiempos llenos de paranoia. La mayoría en medio del caos escoge el camino de la redención, ya se ha visto cómo esto se presta para actuar por fuera de la ley pero ser favorecido una y otra vez por el perdón de un manipulable rebaño de ovejas.

—Diana Urazan

Parece entonces que ahora todos somos unos depravados. Si la coprofilia se limitara tan solo al placer sexual habría que pensar en otro termino que definiera nuestras ansias de que defequen sobre nuestras cabezas. No quisiera que al utilizar la palabra depravados, se cargue de cierto tinte moralizante a tan interesante práctica. Se te cagan o no se te cagan. Se te cagan y disfrutas o se te cagan y no lo disfrutas. O te cagas en los que alguna vez cagaron sobre ti, y puede que lo hayan disfrutado o no, igual, cagas. A heces huele.

—Sergio Pinzón

El Conflicto

Aida es la musa mundana, el objeto del deseo popular y corrupto que se funde en una armonía perfecta con el paisaje artístico y melancólico de los muchos, y a su vez del único círculo parisino. La misma que más de medio siglo antes había martirizado a Toulouse-Lautrec, la misma de la historia pasional de Modigliani. Y ya. El estigma. La necesidad innata cobijada por la inercia de la compañía, la media naranja. Mas que la media naranja (¿y por qué una naranja?), la búsqueda inconclusa de ese alguien especial. Y a priori inconclusa, frustrada de antemano por la condición insalvable del conflicto para la creación de la personalidad artística, más allá o más acá de los clichés. El conflicto. La deforme soledad de Lautrec, la lejanía de los suramericanos en una clase de exilio autoimpuesto, la infelicidad de Modigliani, la patria devastada de Picasso, la locura de Van Gogh, la angustia de Munch, la incompreensión del publico hacia Cezanne, la agresividad de Courbet, la fascinación de los impresionistas por la luz, la victoria mutilada de los futuristas. A todos les tocó duro de uno u otro modo. A todos les cayeron esos golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé! Golpes como del odio de Dios. Sí... parece que en conclusión el arte y la vida fácil no son buenos compañeros.

—Antonio Castles

ESTA SEMANA



10 / 28 MARS 2010 Clermont-Ferrand

VIDEOFORMES

25ª MANIFESTATION INTERNATIONALE ART VIDEO ET CULTURES NUMERIQUES
FESTIVAL 10 / 13 mars
EXPOSITION
ET PROJECTIONS EXTERIEURES 11 / 28 mars
NUIT DES ARTS ELECTRONIQUES 13 mars

25/25 Night will not fall

25 horas de video en vivo, 25 países
jueves . marzo 11 de 2010
transmision en vivo desde las 2 pm
lugar: Sala de Proyectos, dpto. de Arte
Inauguración y muestra de video 6pm
evento en vivo Colombia 7pm.
transmision online: <http://www.livestream.com/2525>
participantes por Colombia: Carmen Gil Vrolijk
estudiantes departamento arte uniandes
Juan Camilo Quiñones . Natalia Becerra
Susana Reyes . Catalina Bulla . Nathaly Berrio .
Adriana Moreno . Felipe Osorio
María Victoria Muñoz . Andrés Rosero
países participantes: francia . polonia . rusia
brasil . colombia . usa . canada . españa . australia
israel . suiza . países bajos . alemania.

Universidad de los Andes